

Familia Torres – Misioneros en Francia

Amada Iglesia de Argentina:

Con gran gozo en nuestros corazones les escribimos esta circular, para darles primeramente las gracias por acompañarnos siempre y sostenernos, en segundo lugar para compartir con ustedes los milagros que estamos viviendo como familia.

El mayor milagro es que ya estamos en Francia, arribamos a nuestra tierra prometida el pasado 9 de diciembre del 2021. El pastor Tony Tornatore nos recibió en el aeropuerto y nos trajo hasta Amiens en su auto, casi dos horas de viaje en donde pudimos hablar y compartir un grato momento.



Al día siguiente de nuestra llegada, fuimos a la iglesia Ekklesia con la excusa de conocer el templo y a algunos líderes que ese día estarían allí haciendo trabajos, pero la realidad era que nos estaban esperando para darnos la bienvenida, hacernos probar algunos bocadillos franceses y orar por nosotros. La emoción que sentimos en ese momento fue indescriptible, nos recibieron con brazos más que abiertos.



En el primer culto que presenciamos, nos presentaron frente a toda la congregación, y al final de la reunión los hermanos se acercaban para darnos la bienvenida. Aquí son todos muy gentiles y simpáticos, la gran mayoría nos ayuda con el idioma y nos tienen muchísima paciencia.



Luego de una semana de haber estado aquí, comenzamos a ver la posibilidad de poder comprar un auto, ya que las distancias desde la casa donde estamos hasta la iglesia, es un poco distante. Oramos y un hermano de la iglesia nos ofreció el poder comprar uno, a un buen precio. Cuando ya estábamos por concretar el negocio, nos llama el Pastor Tony para darnos la grata noticia de que otro hermano de la congregación, junto a su familia, estaban orando y Dios les habló diciendo que nos tenían que regalar un auto... Wow!! Un tremendo milagro comenzamos a vivir, ¡nos regalaron un auto!, fue nuestro regalo de navidad de parte de ellos.



Pero los mimos de parte de Dios no se acaban y cada día nos sorprende con algo nuevo. Sabíamos que llegaría el tiempo de navidad, y desde Argentina traíamos un dinero ahorrado exclusivamente para “los regalos de navidad de los niños”, unos días previos a las fiestas fuimos a comprar algunos juguetes, pero nos parecía imposible poder darle a Martiniano lo que él tanto anhelaba, una pista de autos y más autitos (tengamos presente que él tuvo que dejar en Córdoba la gran mayoría de sus juguetes), oramos y le pedimos a Dios que tuviera presente eso y así fue... una ofrenda especial para los regalos de navidad llegó! Y pudimos comprar esos juguetes que Martu deseaba y también abrigos y ropa para toda la familia, y aún nos sobró para seguir ahorrando. ¡¡Dios es Fiel!!



El 25 de diciembre compartimos el almuerzo y una cálida tarde con hermanos de la iglesia que nos invitaron a su hogar, el gran desafío de seguir hablando solamente en francés y degustar comidas típicas de ellos. Un día más que bendicimos pasamos como familia.

Los milagros y respuestas a oraciones continúan cada semana, Martiniano comenzó a orar por una bicicleta, ya que no pudo traer la de él... nosotros le respondimos que posiblemente para su cumpleaños podríamos ver de regalarle una, pero a los dos días de haber orando, Dios respondió. Una hermana de la iglesia nos llama para decirnos que tenía regalos para nosotros y entre esos regalos estaba la bicicleta para Marti. Mimos y más mimos de nuestro Padre Celestial.



Cerramos un año rodeados de bendiciones y acompañados de todos ustedes que siempre oran por nosotros y nos sostienen económicamente también. Las palabras de gratitud no alcanzan para agradecerles por cada mensaje que nos hacen llegar, por compartir con nosotros estas alegrías y porque sabemos que sin sus oraciones nada de esto podría ser real. La oración es la clave en todo, Dios responde al clamor de sus hijos.

Comenzamos este nuevo año con nuestra mirada fija en Jesucristo y con la certeza de que Él es quien va delante de nosotros y nos rodea con su amor y gracia. Somos agradecidos por cada familia francesa que nos recibe en su casa y nos agradece por haber respondido al llamado de venir a esta nación. Somos agradecidos por cada desafío que nos espera y por cada oración y ofrenda de la Iglesia Argentina.

Culminamos esta circular recordando cada promesa de Dios escrita en su Palabra, que él estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, que sus misericordias se renuevan cada mañana y que él es Fiel para cumplir con todo lo que ha prometido.

Les amamos y agradecemos por sostenernos y acompañarnos.

Familia Torres, Juan, Naty, Martiniano y Roma.

Sus misioneros en Francia.



Fotos con familias que nos recibieron en sus casas y lugares de Amiens.

